



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 13 de junio de 2004

1. Se celebra hoy en Italia y en otros países el *Corpus Christi*, solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es la *fiesta de la Eucaristía*, sacramento en el que Jesús nos dejó el memorial vivo de su Pascua, acontecimiento central en la historia de la humanidad.

Es hermoso que en esta celebración los fieles se reúnan en torno al santísimo Sacramento para adorarlo, lo acompañen en procesión por las calles y expresen con numerosos signos de devoción su fe en Cristo vivo y su alegría por su presencia.

2. Precisamente al celebrar el *Corpus Christi* con la diócesis de Roma, el jueves pasado, anuncié que, el próximo mes de octubre, en coincidencia con el Congreso eucarístico internacional de Guadalajara (México), iniciará un *Año especial de la Eucaristía*, que terminará en octubre de 2005 con la Asamblea ordinaria del Sínodo de los obispos, cuyo tema será: "La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia".

El "Año de la Eucaristía" se sitúa *en el marco del proyecto pastoral* que indiqué en la carta apostólica *Novo millennio ineunte*, en la que invité a los fieles a "recomenzar desde Cristo" (nn. 29 ss). Al contemplar más asiduamente el rostro del Verbo encarnado, realmente presente en el Sacramento, podrán ejercitarse en el *arte de la oración* (cf. n. 32) y tender al *alto grado de la vida cristiana* (cf. n. 31), que es condición indispensable para desarrollar de modo eficaz la *nueva evangelización*.

La Eucaristía *está en el centro de la vida de la Iglesia*. En ella, Cristo se ofrece al Padre por nosotros, haciéndonos partícipes de su mismo sacrificio, y se entrega a nosotros como pan de vida para nuestro camino por los senderos del mundo.

3. Encomiendo desde ahora a la *Virgen María*, "mujer eucarística" (cf. *Ecclesia de Eucharistia*, 53-58), esta nueva iniciativa. Ella, que en el *Año del Rosario* nos ayudó a contemplar a Cristo con su mirada y su corazón (cf. *Rosarium Virginis Mariae*, 10-17), en el *Año de la Eucaristía* haga crecer a todas las comunidades en la fe y en el amor al misterio del Cuerpo y la Sangre del Señor.